

La moderna Hermandad de la Costa

Difícil es describir en pocas líneas la historia de la moderna Hermandad de la Costa. Son tantos los pequeños detalles que forman la estructura de una institución, que no cabrían en estas pocas líneas. Muchos fueron los aportes de cada uno de los Hermanos, por lo tanto, este pequeño resumen de una de las pocas instituciones netamente idealistas que aún quedan en la tierra, sólo pretende informar los principales hechos que dieron vida a nuestra Cofradía.

Es indudable que la idea nació en una reunión de un grupo de chilenos aficionados a la navegación a vela, que deseaban crear una amistad entre los deportistas náuticos, cuya afinidad los unía. En los pocos clubes de yates que existían en esa época, los yatistas alternaban durante el verano dentro de su propio círculo de amigos, pero no se reunían en el invierno cuando sus embarcaciones estaban en tierra.

Esta poca convivencia náutica creó la necesidad de practicar durante todo el año, entre los cultores de la navegación a vela, ya fueran competitivos o recreativos, un diálogo permanente de sus motivaciones marineras. Se estimó que si los principios de amistad y convivencia pudieran ser difundidos en otros países, podría lograrse un común ideal de fraternidad por sobre fronteras, credos y razas, que difundiera entre los hombres de mar de todo el mundo estos principios propios de los seres humanos. Esta fue la inquietud que generó el nacimiento de la moderna Hermandad de la Costa como institución nacional, la que posteriormente se convirtió en una institución internacional.

Corría el año 1944, durante el cual se reunían en la Liga Marítima de Chile en Santiago, un grupo de amigos que asistían a un curso de patrones de yates que el teniente primero Teodoro Varas Polanco de la Armada de Chile dictaba en esa institución. Uno de esos alumnos, de 60 años de edad, era el Dr. Alfonso Leng, eminente odontólogo y compositor musical, Premio Nacional de Arte en mención música, quien en cierta ocasión manifestó una idea: unámonos todos los aficionados a la navegación a vela en un grupo de amigos. Esta idea tuvo una lenta pero favorable acogida y poco a poco fue madurando en el espíritu de estos sacrificados cultores del yatismo en un medio natural, tan maravilloso, como es el mar.

El 4 de abril de 1951, con motivo de conmemorar un aniversario más del nacimiento del héroe nacional Arturo Prat Chacón, se realizó una reunión alrededor de la mesa familiar del Dr. Alfonso Leng. A esa convivencia asistieron los siguientes deportistas náuticos: Dr. Anselmo Hammer, Raúl Maceratta, Dr. Miguel Romero, Raúl Molinare, Ruperto Vergara y Miguel de la Barra, los cuales fundaron una fraternidad de amigos que poco tiempo después se llamaría la Hermandad de la Costa y cuya meta sería unir a todas las personas que tuvieran como ideal la recreación náutica. Esta fraternidad de amigos, más algunos invitados, siguieron reuniéndose en Santiago y en la sede de la Liga Marítima en Valparaíso.

Pero sólo fue en agosto de 1951, cuando el Hermano Anselmo Hammer, fundó el Club Náutico Deportivo Nacional. Los ideales de esta nueva Cofradía salieron a luz durante una sesión-comida a la cual fueron invitados los socios del Club Deportivo Nacional, que practicaban o deseaban practicar el yatismo.

En septiembre del mismo año, en una de estas reuniones-comidas en Algarrobo, durante una corta alocución, el Hermano Anselmo Hammer llamó por primera vez a este conjunto de amigos, una nueva Hermandad de la Costa. Estos modernos Hermanos buscaron como un símbolo romántico considerarse herederos de los antiguos Hermanos de la Costa, una cofradía de gente de mar que en el siglo XVII, olvidando algunos aspectos no tan adecuados relacionados a su acción pirática, hizo gala de auténtico coraje, camaradería y espíritu aventurero, sobresaliendo como grandes navegantes.

En aquella reunión, el Hermano Hammer propuso solemnemente que se eligiera Capitán de la Hermandad al Hermano Leng. Esta proposición fue acogida con gran júbilo por los asistentes, solicitando para sí el sencillo cargo de Contraamaestre, con lo cual demostró el inmenso espíritu de grandeza que animaba a los fundadores de nuestra institución.

En aquel tiempo el Hermano Hammer dirigía una revista del Club Deportivo Nacional denominado *Acción*, revista que se distribuía a todos los incipientes clubes de yates del país de aquella época, en la cual comentaba las actividades de la Hermandad de la Costa. Desde la ciudad de Tomé llegó una carta pidiendo antecedentes de esta nueva institución. Este detalle sin mayor importancia, motivó a los directivos de la Hermandad a formar en otras ciudades sedes que se llamarían Mesas y que estarían al mando de un Lugarteniente.

El 7 de noviembre de 1951 el Hermano Anselmo Hammer, inspirado humanista, filántropo y políglota, lanzó en una de las primeras reuniones, llamadas *Zafarranchos*, en el Centro Español de Santiago, una declaración de principios, respeto, amistad y amor comprendida en un *Octálogo* de inspiración netamente marinera. Este Octálogo constituye un ideal filosófico de vida que en síntesis establece: respeto, amistad, hospitalidad, fraternidad, modestia, generosidad, tolerancia y amor al mar.

Se determinó que el Octálogo debería ser aceptado por todos los Hermanos de la Costa del mundo, en solemne juramento al ingresar a la Hermandad.

El día 15 de enero de 1952 se crearon las bases para fundar en el puerto de Valparaíso la segunda Mesa de la Hermandad. Esta labor fue encomendada al Contraamaestre Hermano Anselmo Hammer, quien se reunió con los señores Juan Kisvarday, Dr. Federico Ankele, Comandante Ramón Pinochet y Comandante Carlos Zorzi. El Hermano Kisvarday recibió de manos del Hermano Hammer el nombramiento de Lugarteniente de la Mesa de Valparaíso y de la Hermandad de la Costa. Posteriormente un día jueves 01 de febrero de 1952 se realizó el primer Zafarrancho en Valparaíso, ocasión que contó con la presencia de los fundadores de la cofradía.

Es interesante acotar que el Hermano Juan Kisvarday fue en esa época el primer presidente de la Federación de Yachting Amateur de Chile y que esta nació de la necesidad de unir los clubes de yates en el litoral y fueron Hermanos de la Costa en su mayoría sus iniciadores y primeros dirigentes, como lo atestiguan las primeras actas de la Federación de Yachting Amateur de Chile, suscritas en Valparaíso y conservadas en la actual Federación Chilena de Navegación a Vela.

En febrero de 1952, el Contra maestre Hermano Hammer acompañado por el Hermano Maceratta, asistieron como enviados especiales del Club Náutico Deportivo Nacional, de Algarrobo, al primer campeonato nacional de yates, que realizó el Club de Yates de Valdivia, el más antiguo de Chile, fundado el 13 de julio de 1912 y dirigido por su entonces presidente, el connotado yatista Hermano Otto Stolzenbach. Inmediatamente los Hermanos Hammer y Maceratta aprovecharon la ocasión para dar a conocer la Hermandad de la Costa entre los yatis y los aficionados a los deportes del mar. Es así como se consolidó la tercera Mesa, de Valdivia, el 13 de febrero de 1952, siendo su Lugarteniente el Hermano Carlos Hilker y a continuación el día 15 de ese mes y año, la cuarta Mesa, de Concepción – Talcahuano, en el puerto de Talcahuano, al mando de su Lugarteniente Hermano Félix Musante.

Le siguió la Mesa de Punta Arenas en marzo de 1952 al mando del Lugarteniente Hermano Alejandro Gutiérrez. Luego la Mesa de Coquimbo, el 24 de septiembre de 1952 al mando de su Lugarteniente Hermano Enrique Bollo y la Mesa de Iquique el 14 de octubre del mismo año, al mando de su Lugarteniente Hermano Reynaldo Bennett. Esta era entonces la Hermandad de la Costa a fines del año 1952.

Mientras tanto el primero de abril de 1952, al reiniciarse las actividades de la Mesa de Santiago, el Capitán Hermano Leng, propuso que la duración del cargo de Capitán o Lugarteniente de una Mesa, no debería exceder del plazo de un año, eligiéndose en ese zafarrancho al Hermano Hammer, Capitán de la Mesa de Santiago. En el mismo zafarrancho se acordó nombrar una instancia superior llamada **Consejo de los Quince**, por ser quince los representantes de las Mesas que se encontraban presentes.

Esta sería formada por seis miembros directivos que, en carácter provisorio, fueron elegidos entre los presentes. La elección recayó en los siguientes Hermanos: Capitán General Alfonso Leng; Corregidor Walter Wenschke; Primer Piloto René Burguecio; Escribano Raúl Molinare; Comisario General Anselmo Hammer; Veedor Carlos Zorzi. Este consejo, por disposición de las primeras Ordenanzas del 12 de octubre de 1952 (seis meses demoró su elaboración), acogió en su seno nueve miembros consultivos elegidos por cédula de identidad entre los jefes activos y honorarios de las Mesas existentes en esa época. Estos Consejeros fueron los siguientes Hermanos: Juan Kisvarday, de Valparaíso; Carlos Hilker, de Valdivia; Félix Musante, de Concepción – Talcahuano; Charles Muñoz, de Santiago; Reynaldo Bennett, de Iquique; Heriberto Erlwein, de Santiago; Calixto Rogers, de Londres; y Otto Stolzenbach, de Valdivia, más los seis Hermanos directivos que habían sido nombrados provisoriamente, formaron lo que se llamó *Consejo de los Quince*.

Este Consejo de los Quince se reunió por primera vez en Valparaíso el 20 de febrero de 1953 y tomó, entre otros acuerdos, uno que tendría gran trascendencia, el de extender los ideales de la Hermandad de la Costa de Chile hacia otros países, nombrándose para esta gestión a un hermano de gran entusiasmo y dinamismo, el Hermano Anselmo Hammer, Comisario General del Consejo. Este inspirado fundador unía a sus cualidades humanas de médico, un preclaro sentido de la amistad, con una modestia a toda prueba; además dominaba varios idiomas y tenía grandes dotes literarias, era director de LIGAMAR y secretario de la Federación de Yachting Amateur de Chile.

Del Hermano Hammer podemos decir, sin equivocarnos, que tuvo tres pasiones en su vida: su familia, la medicina y la Hermandad de la Costa. Sus primeras circulares confeccionadas personalmente a mimeógrafo en la Liga Marítima de Valparaíso y traducidas al inglés, francés e italiano, fueron los primeros mensajes al exterior. Estas publicaciones fueron enviadas a casi todos los clubes de yates de Europa y América, también a revistas náuticas extranjeras. Ubicar nombres y direcciones de clubes de yates y revistas extranjeras, debió ser labor titánica que sólo un hombre del temperamento del Hermano Hammer sería capaz de realizar.

Poco tiempo después, en diciembre de 1953, nace la primera publicación de la Hermandad de la Costa *Abordajes* con el trabajo en simbiosis de dos Hermanos: Anselmo Hammer y Mario Torres Labraña, teniendo como fieles colaboradores a los Hermanos Carlos Pinedo, Ariel Ferrada, Federico Karl y Alfonso Rojas. En sus comienzos, esta publicación apareció impresa a mimeógrafo, mediante un viejo Multigraph Record de la Liga Marítima de Chile, y compuesta de una sola hoja que era exhibida en un diario mural del Club de Yates de Valparaíso, hoy Yacht Club de Chile. Con posterioridad, se distribuyó entre los Hermanos el primer boletín compuesto de varias páginas de *Abordajes*, con un tiraje de 300 ejemplares.

La Hermandad de la Costa tuvo una gran influencia en los inicios del yatismo en Chile y es así como podemos señalar que en noviembre de 1950, al formarse en la ciudad de Valparaíso, la Federación de Yachting Amateur de Chile, su primer directorio estuvo constituido por: presidente Hermano Juan Kisvarday; vicepresidente Hermano Ramón Pinochet; secretario Renzo Tomasello; tesorero Hermano Arturo Steel; director Hermano Renato Sukno.

Los Hermanos de la Costa también fueron dirigentes de los clubes de yates de la época. De 15 clubes de yates que existían en 1953, once eran presididos por miembros de la Hermandad de la Costa.

La Hermandad de la Costa se siguió extendiendo por Chile y actualmente existen las siguientes Naos en el litoral: Arica, Iquique, Tocopilla, Antofagasta, Taltal, Chañaral, Copiapó-Caldera, Huasco-Vallenar, Coquimbo-La Serena, Ovalle-Tongoy, Guanaqueros, isla de Pascua, Valparaíso, isla Juan Fernández, El Quisco, Quintero, Chicureo – Colina, Santiago, San Antonio, Constitución, Talcahuano, Concepción, Tumbes, Tomé – Dichato, Penco, Coronel, Lebu, Quillón, Mulchén, Valdivia, Puerto Montt, Ancud, Castro, Punta Arenas, Puerto Natales, Puerto Williams, Cruz del Sur – Antártica.

Capitanes Generales

- 1951 – 52 Hno. Alfonso Leng (0001)
- 1952 – 55 Hno. Juan Kisvarday (0009)
- 1955 – 58 Hno. Enrique Bollo (0130)
- 1959 – 64 Hno. Carlos Finsterbuch (0495)
- 1964 – 68 Hno. Jorge Román (0064)
- 1968 – 70 Hno. Heriberto Erlwein (0155)
- 1970 – 71 Hno. Luis Bierwith (0590)
- 1971 – 75 Hno. Hugo Streeter (0593)
- 1975 – 78 Hno. Augusto Iglesias (1059)
- 1980 – 90 Hno. Miguel Romero (0004)
- 1990 – 94 Hno. Raúl Sitnisky (0036)

Capitanes Nacionales

- 1969 – 71 Hno. Archivaldo Castro (1712)
- 1971 – 73 Hno. Hugo Streeter (0593)
- 1973 – 75 Hno. Andrés Sabella (0528)
- 1975 – 79 Hno. Miguel Torregrosa (1017)
- 1979 – 81 Hno. Ernesto Dighero (0244)
- 1981 – 84 Hno. Carlos Hernández
- 1984 – 86 Hno. Fernando Saxton (0522)
- 1986 – 91 Hno. Guillermo Carreño (1315)
- 1991 – 93 Hno. Rubén García (1343)
- 1993 – 95 Hno. Miguel Torregrosa (1017)
- 1995 – 97 Hno. Oscar Ascuí C. (1063)
- 1997 – 99 Hno. Alejandro Moreno (1626)
- 1999 – 01 Hno. Osvaldo Lunecke (1638)
- 2001 – 03 Hno. Nicolás Simunovic (0717)
- 2003 – 05 Hno. Eduardo Cabrera (1071)
- 2005 – 07 Hno. Herbert Wilhelm (2050)
- 2007 – 09 Hno. René Olhaberry (2132)
- 2009 – 11 Hno. Daniel Álvarez (1668)
- 2011-13 Hno. Luis Navarrete (1614)
- 2013-2015 Hno. Peter Wadsworth